

INVERSIÓN EN INCLUSIÓN SOCIAL: RETOS Y ALTERNATIVAS

JUAN IBARRETXE

Director de Formación para el Empleo y Garantía de Ingresos
Lanbide. Gobierno Vasco.

ABSTRACT

■ *En esta coyuntura de crisis, en la sociedad afloran miedos que hacen muchas veces, que se vulnere el principio de igualdad. Es por ello, que nos enfrentamos al gran reto de construir y mantener la cohesión social. El presente artículo plantea algunas claves sobre la situación de Euskadi desde el enfoque del mercado laboral. El autor parte de un breve diagnóstico, estableciendo algunos cimientos sobre la recuperación, hasta apuntar también retos y respuestas avanzando siempre en mercados laborales integradores y sociedades más inclusivas como principio y valor y con modelos de gobernanza que fomenten el liderazgo compartido*

Palabras clave: Cohesión social, Sociedades Inclusivas, inversión en Inclusión Social, Recuperación, sistemas de Protección Social, Colectivos vulnerables

■ *Krisi garai honetan, gizartean beldurrak sortzen dira eta horrek, batzuetan, berdintasun printzipioa urratzea dakar. Horregatik, gizarte-kohesioa eratze eta mantentzearen erronka dugu. Artikulu honek lan-merkatuaren ikuspuntutik Euskadiren egoerari buruzko gako batzuk planteatzen ditu. Egileak diagnosi labur bat egiten du, errekupe-razioari buruzko oinarri batzuk ezarri, eta erronkak eta erantzunak ere apuntatzen ditu, betiere lan-merkatu integratzaileak eta gizarte inklusiboagoak printzipio de balore gisa dituela eta banatutako lidergoa sustatzen duten gobernantza ereduekin.*

Gako-bitzak: gizarte-kohesioa, gizarte inklusiboak, gizarte inklusioan inbertsioa, errekupe-razioa, gizarte babeserako sistemak, talde kalteberak.

■ *In the current crisis situation, fears are arising in society which often endanger the principle of equality. This is why a major challenge is faced in building and maintaining social cohesion. This paper points out some keys to understanding the situation in the Basque Country from the point of view of the employment market. The author begins with a brief diagnosis, establishing some foundations for recovery, and goes on to point out challenges and responses to them while moving forward towards inclusive employment markets and more inclusive societies as a principle and value, with models for governance which foster shared leadership.*

Key words: Social cohesion, inclusive societies, investment in social inclusion, recovery, social protection systems, vulnerable groups.

1. A modo de introducción

En este momento nos encontramos en sociedades en las que el principio de igualdad es vulnerado por las circunstancias personales diversas que viven las personas provocándose situaciones de discriminación grave que conduce a la exclusión social de los ciudadanos y ciudadanas.

Es necesario hoy más que nunca que las sociedades superen las divisiones que surgen a raíz de las diferentes identidades y se construyan sociedades inclusivas y generadoras de sistemas de cohesión social fuertes. Como bien nos recuerda Nelson Mandela: *«En mi propio país comprendimos que nuestros problemas no se resolverían si ciudadanos y gobernantes no trabajaban unidos a favor de la cohesión social»*.

Los entornos comunitarios necesitan interrelacionarse y hacerse todos ellos cada vez más interculturales, y por ello se enfrenta al gran reto de construir y mantener la cohesión social entre los ciudadanos y ciudadanas. Hoy adquiere un valor capital ser capaces de gestionar eficaz y constructivamente las diferencias étnicas, culturales, religiosas y de otro tipo.

Como conclusión nos enfrentamos ante el reto de promover los derechos humanos y respetar la dignidad de las personas, para facilitar la coexistencia, la inclusión, la igualdad de oportunidades y la participación de las mismas en los entornos a los que pertenecen y los que con su participación construyen.

2. Breve diagnóstico de la situación de Euskadi

A continuación y de forma breve voy a mostrar algunas claves sobre la situación de Euskadi desde el enfoque del mercado de trabajo, el diagnóstico de la pobreza y desde el sistema de garantía de ingresos y para la inclusión.

Desde el mercado de trabajo, Euskadi comparte los elementos clave de la crisis de empleo en Europa, su incidencia en la industria y en la construcción, su distinta intensidad, especialmente en los países rescatados.

Los cimientos sobre los que basar la recuperación de Euskadi pasan por recuperar el sector industrial como seña de identidad de la actividad económica

del País, junto con una apuesta por avanzar en el Estado de Bienestar que posibilite cohesión social en un modelo de continuo crecimiento.

Analizando la situación coyuntural de este país a continuación describo algunos retos estructurales que a mi entender son necesarios afrontar para generar empleo de futuro:

Desarrollar una política sectorial diversificada y complementaria a la actual, impulsando los sectores de servicios que en la actualidad tienen mayor capacidad de generación de empleo.

Consolidar la base industrial de la economía vasca pese a la evidente pérdida de protagonismo de los últimos años, muy acentuada en esta época de crisis. Actualmente la tasa de empleo en la industria es del 14,1%, porcentaje 3 puntos superior a la media de la Unión Europea. Al comienzo de la crisis la tasa de empleo en la CAE era del 17,0%, tres puntos por encima de la actual.

Apostar por políticas de emprendizaje a medio y largo plazo que vaya impregnando cultura emprendedora a lo largo de la vida de las personas y que haga aflorar las vocaciones en el ámbito del autoempleo que posibiliten generar riqueza en la sociedad.

Compaginar programas de aprendizaje en alternancia que fomenten experiencias significativas para el crecimiento profesional de las personas en desempleo y en especial en colectivos más vulnerables como clave de integración social y laboral.

Vigilar la temporalidad en el empleo como aspecto clave de la calidad del empleo, que sobrepasa este ámbito hasta alcanzar el de la exclusión social. En lo que respecta a las condiciones laborales, la inestabilidad en el empleo, materializada en contratos de carácter temporal en condiciones precarias, puede dar lugar a situaciones o a riesgo de exclusión social.

No podemos descuidar, que nos encontramos con una dinámica poblacional caracterizada por una situación de muy baja fecundidad, con una estructura por edad en que las personas mayores son cada vez más numerosas y en la que la presencia de personas extranjeras se ha incrementado de manera importante en los últimos tiempos. Vivimos en una de las sociedades más longevas del mundo y éste es, precisamente, uno de los logros sociales más importantes del siglo xx. Pero el mal llamado envejecimiento demográfico se presenta demasiadas veces como un problema, subrayando el aumento de la carga económica y de cuidados que supone y dejando de lado las aportaciones que el colectivo de mayor edad hace a nuestra sociedad. Una gestión adecuada de esta situación, así como de los retos que plantean los nuevos movimientos migratorios, es la clave para una buena gestión de la vida en nuestra comunidad.

Analizando la situación de Euskadi desde la situación de la pobreza se puede afirmar que el sistema de protección social en Euskadi es de un *nivel alto*, comparado con el entorno si nos fijamos en que el gasto por habitante en servicios sociales es de 773,2 euros frente a 280 de media estatal, que el porcentaje del PIB destinado a Servicios Sociales es del 2,57% frente al 1,25% estatal o que la Renta de Garantía de Ingresos y para la Inclusión tiene una extensión y unas coberturas mayores que la media estatal.

La crisis económica provoca un aumento de las dificultades de los hogares para hacer frente a sus obligaciones y gastos habituales. Esto determina un incremento de las situaciones reales de pobreza y precariedad y de las formas de pobreza encubierta, pero la crisis no ha puesto todavía en entredicho todos los avances observados hasta 2008 en la lucha contra la pobreza y la precariedad. La pobreza de acumulación (condiciones de vida y patrimonio de reserva), así como los principales factores que la determinan, siguen manteniendo una línea descendente en Euskadi respecto a la media española y Europea.

Indicador AROPE	
Euskadi	19.9
UE 15	21.7
UE 27	23.4
España	27

Si analizamos el Índice Gini en Euskadi es del 25,3, y en España del 34 en 2011 indicándonos que el nivel de desigualdad social de Euskadi es uno de los menores de Europa.

Existe un impacto positivo del sistema de prestaciones renta de garantía de ingresos, prestación complementaria de vivienda y ayudas de emergencia social llegando al 72,6% de la población en situación de pobreza real.

La Ley 18/2008 para la Garantía de Ingresos y para la Inclusión Social, determina entre sus principios básicos, el doble derecho: «*Se reconoce a las personas tanto el derecho a acceder a medios económicos suficientes para hacer frente a las necesidades básicas de la vida como el derecho a disfrutar de apoyos personalizados orientados a la inclusión social y laboral*».

Los principales datos relativos a la prestación económica nos dicen que cuenta con un presupuesto de *414 millones de euros*, que la media de personas perceptoras en 2012 han sido *58.341*, que el *59,2%* son mujeres, que el *70,8%* son no pensionistas, que el *22,2%* son personas menores 35 años, que el *21,5%*

de personas son mayores de 65 años y que al ser un derecho subjetivo el presupuesto se configura en base a las necesidades habiéndose producido este último año un incremento del 10% de personas perceptoras.

Si analizamos la Ley de Garantía de Ingresos y para la Inclusión Social como una ley de doble derecho adquieren especial relevancia las actuaciones en materia de inclusión que mediante actuaciones se han puesto en marcha y que a continuación se citan: cursos prelaborales, formación cualificante, formación en alternancia, centros de capacitación social, compromisos de contratación, programas de empleo y formación, centros especiales de empleo, empresas de inserción, ayudas a la conciliación, ayudas Jóvenes «Ideas emprendedoras», microcréditos, ayudas autoempleo, acciones y servicios de orientación, gestión de oferta, empleo con apoyo, becas jóvenes en el extranjero, servicios a empresas, planes de empleo comarcales, experiencias innovadoras integrales que con flexibilidad den respuesta ágil y eficiente a las personas más vulnerables.

Pero estos datos más haya de paralizarnos nos proponen el reto de seguir avanzando en protección social para colectivos vulnerables.

3. Inversión en Inclusión social: Retos y Alternativas

A la hora de dar respuesta al reto de construir sociedades inclusivas me parece fundamental dejar claro que estamos viviendo la paradoja de la globalización que nos indica que cuanto más parece que nos unimos los ciudadanos y las sociedades en un macroentorno globalizado, más separados nos sentimos hasta de los entornos más próximos. Está volviendo a aflorar el miedo a la diferencia, acrecentándose en épocas de crisis como la actual, aferrándonos a lo que nos es familiar por miedo a perder terreno frente a los que son distintos a nosotros.

Ante esta situación que nos atenaza debemos de volver a recuperar principios que siempre han dado seña de identidad a nuestra sociedad vasca.

1. Recuperar y refundar en la sociedad la inclusión social como principio y valor

Nos convencen día a día todos los expertos que nos enfrentamos a la crisis sistémica y de modelo más importante jamás vivida, pero sin embargo esta misma crisis nos da la oportunidad para fomentar principios más solidarios y nos encomienda a comprometernos con discriminaciones positivas en favor de las personas más vulnerables a la hora de definir las políticas fiscales, económicas y sociales.

Mientras la tendencia imperante se basa en el modelo neoliberal economicista, desde la responsabilidad pública debemos tener una mirada transversal, en el que las personas se sientan ciudadanos en una Euskadi que promueve la inclu-

sión y la igualdad de oportunidades para todas y todos y cuyas señas de identidad sean:

- a) Prestar especial atención a las personas más vulnerables.
- b) Comprometernos por la protección de los derechos de las personas en relación con las políticas públicas de la administración vasca.
- c) Respetar a acoger la singularidad y la diversidad de todos y todas las personas que conforman la sociedad.
- d) Seguir avanzando y garantizando por los poderes públicos las condiciones mínimas para una vida digna.
- e) Introducir cláusulas sociales en las políticas públicas (sociales, salud, vivienda, urbanismo) que posibiliten una discriminación positiva a realidades sociales más vulnerables en la difícil coyuntura económica actual.
- f) Avanzar en un modelo de Estado Social que mejore los mecanismos de gobernanza, colaboración y coordinación entre las administraciones.

2. Seguir avanzando y proponiendo modelos de gobernanza que fomenten el liderazgo compartido

Una sociedad inclusiva se construye y nutre de un liderazgo de agentes fuerte. Si se les ofrecen los argumentos, alternativas y opciones adecuadas, la mayoría de los líderes prefieren construir para todos sus ciudadanos y promover sociedades seguras e inclusivas de las que todos se sientan parte y a las que todos puedan contribuir.

Los líderes pueden y deben iluminar el camino para promover activamente políticas y prácticas que respeten y celebren la diversidad, reduzcan el odio, el dolor y la humillación que socavan la dignidad humana; políticas y prácticas que creen oportunidades para aunar a las personas en torno a proyectos y objetivos comunes.

La práctica y distintas investigaciones muestran que las sociedades son más propensas a ser pacíficas y prósperas cuando los líderes y sus ciudadanos reconocen y celebran el valor de la diversidad y activamente promueven una sociedad inclusiva y cohesionada donde los que son distintos se sienten seguros.

El liderazgo compartido reconoce al menos a tres agentes claves para el éxito del buen gobierno.

1. La propia ciudadanía desde su capacidad de articularse para reivindicar respuestas adaptadas y efectivas a las situaciones de exclusión que va generando el modelo neoliberal imperante.
2. La clase política comprometida y que asume responsabilidades, promoviendo activamente políticas y prácticas que creen oportunidades para los ciudadanos.

3. Los agentes políticos, sociales, civiles y económicos activos en el territorio que detecten nuevas necesidades, diseñen proyectos innovadores de intervención que dan respuesta a la ciudadanía más vulnerable.

El gran principio inspirador del liderazgo compartido debe reconocer que: «Quienes tienen los mismos sueños acaban caminando juntos».

3. A continuación describo algunas concreciones presentadas en la actualidad en los diferentes planes del Gobierno Vasco, que pretenden incidir en el objetivo de crear sociedades cada vez más inclusivas

1. Plan de Empleo del Lehendakari 2013-2016.
 - 1.1. Objetivos.
 - 1.1.1. Paliar la destrucción de empleo que se ha producido y se está produciendo en Euskadi.
 - 1.1.2. Favorecer el empleo y la inserción laboral de la juventud vasca.
 - 1.1.3. Potenciar la integración socio-laboral de las personas más desfavorecidas.
 - 1.1.4. Facilitar el emprendimiento e incentivar el autoempleo.
 - 1.1.5. Activar la inversión privada y las obras intensivas en la creación de empleo.
 - 1.1.6. Promover la cooperación interinstitucional y la suma de esfuerzos a favor del empleo.
 - 1.2. Seis Programas Operativos.
 - 1.2.1. Financiación para PYMES y Autónomos.
 - 1.2.2. Fomento del emprendimiento.
 - 1.2.3. Fomento del empleo juvenil.
 - 1.2.4. Formación para el empleo.
 - 1.2.5. Fondo de solidaridad para el empleo.
 - 1.2.6. Renove. Rehabilitación.
2. Programa Operativo F.S.E. 2014-2020.
 - 2.1. Promover el empleo y favorecer la movilidad laboral.
 - 2.1.1. Acceso al empleo de los demandantes de empleo y las personas inactivas, ...
 - 2.1.2. Integración laboral de los jóvenes, en particular los que se encuentren sin empleo o sin estudios ni formación.
 - 2.1.3. El trabajo por cuenta propia, el espíritu empresarial y la creación de empresas.

- 2.2. Promover la inclusión social y luchar contra la pobreza.
 - 2.2.1. La inclusión activa, en particular con vistas a mejorar la empleabilidad.
 - 2.2.2. El fomento de la economía social y de las empresas sociales.
 - 2.2.3. Las estrategias de desarrollo local a cargo de las comunidades locales.
 - 2.3. Invertir en educación, mejorar las competencias profesionales y la formación continua.
 - 2.3.1. La mejora del acceso al aprendizaje permanente, de las competencias profesionales y de la adecuación al mercado de trabajo (...) y la creación y desarrollo del aprendizaje en el trabajo y de sistemas de aprendizaje en prácticas, como los sistemas de formación dual.
 3. Programa de Empleo e Innovación Social.
 - 3.1. Progress.
 - 3.2. Eures.
 - 3.3. Microcrédito y empresa social.
 4. Programa de Empleo Juvenil.
- 4. Nos queda por delante el gran reto de avanzar en nuevos mercados laborales integradores que proponga innovadores alternativas en favor de la construcción de entornos cada vez más inclusivos**

Debemos de aplicar con decisión y desde la convicción de la responsabilidad social, las cláusulas sociales y reservas de mercado en la contratación pública que promuevan una discriminación positiva en favor de personas en situación o riesgo de exclusión social mediante las empresas de Economía Social (empresas de inserción, cooperativas de iniciativa social, centros especiales de empleo, etc.).

Hoy más que nunca adquiere especial relevancia los entornos locales de proximidad como éxito para la inclusión de las personas, es por ello que debemos fomentar Planes Territoriales y Locales de Empleo que propicien encuentros de agentes y que pongan a los ciudadanos en el centro de la estrategia de desarrollo.

No podemos obviar a la hora de plantear alternativas el mercado de trabajo cada vez más cambiante que nos exige dar una respuesta flexible y adaptada a las necesidades del mercado de trabajo, es por ello que debemos de diseñar itinerarios de cualificación profesional ágiles y flexibles que posibiliten que las personas puedan ir adquiriendo experiencias profesionales de forma paulatina que les ayuden a cumplir sus proyectos de vida.

Debemos de estar en permanente búsqueda de nuevos espacios de empleabilidad y en especial fomentar el aumento del empleo público en el sector de atención a personas dependientes y otros nuevos que surjan que permita el reciclaje profesional de personas afectadas por la crisis posibilitándoles nuevos empleos retribuidos.

No por ser el último adquiere menor importancia, puesto que una de las señas de identidad de la sociedad vasca ha sido su compromiso por apoyar iniciativas emprendedoras y con especial empeño aquellas promovidas por las personas en desventaja social, mediante el acceso al crédito y el microcrédito, desde el desarrollo de la economía social en sectores emergentes. Este compromiso histórico debe de ser renovado con fuerza en este momento con unos cimientos que apunten una estrategia a medio y largo plazo.

Para finalizar esta participación y tomando prestadas las palabras de Eduardo Galeano: «Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable». Este es el gran reto de una SOCIEDAD INCLUSIVA.